

**PROYECTO EDUCATIVO
INSTITUCIONAL**

**COLEGIO NUESTRA SEÑORA Y MADRE DEL
CARMEN**

Melipilla



INTRODUCCIÓN

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, ha elaborado el Proyecto Educativo Institucional, formulado participativamente durante el año 2013, actualizado el 2017, gracias a los aportes y reflexión de todos los estamentos del Colegio.

De acuerdo a lo indicado en la Cartilla para la Elaboración del Proyecto Educativo Institucional publicado por el Ministerio de Educación en el año 2011, se establece que:

El Proyecto Educativo es un instrumento que orienta y da sentido a la gestión del establecimiento educativo:

Orienta, para que todas las acciones, normas, estructuras y procesos de la institución sean coherentes con los postulados del proyecto.

Da sentido, porque el Proyecto Educativo expresa la voluntad formativa de la comunidad educativa. Este indica el tipo de persona que se quiere formar en el colegio.

- El PEI es como el carnet de identidad de una persona. Sin cédula de identidad una persona no se puede dar a conocer, sin PEI un establecimiento escolar tampoco.
- Un establecimiento que ha asumido su Proyecto Educativo tiene una mística, un sello o impronta que lo define, lo cual genera adhesión y sentido de pertenencia en sus miembros.
- El Proyecto Educativo indica un norte claro hacia donde se encamina el establecimiento, señala tanto la ruta como la meta que se desea alcanzar.
- El PEI, elaborado por el conjunto de la comunidad educativa, genera las condiciones propicias para la participación, la gestión institucional y curricular, y las formas de convivencia que se desean.
- El PEI orienta todo el quehacer escolar, tanto dentro como fuera de la sala de clases, las normas y reglamentos los proyectos y las actividades extracurriculares con los que se compromete el colegio.

VISIÓN

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, pretende ser reconocido como un referente de la educación de calidad inclusiva, que cuenta con un personal calificado y comprometido con la misión, que deja huella en el país al formar personas íntegras al servicio de los demás y que presenta excelentes resultados académicos y valóricos.

Para ello se pondrán los medios para que todo el personal sea idóneo, de calidad en el contacto con los alumnos, en constante formación, competente y adherido al sello cristiano que posee el colegio.

Deseamos que la vida escolar de nuestros alumnos sea traspasada por la seguridad que procede de la práctica del amor en todo su quehacer.

El colegio ha educado preferentemente a alumnas, pero desde el 2016, y respondiendo a las necesidades de la familia del sector, la educación preescolar ha dado la bienvenida a varones, que serán la primera generación masculina de nuestro colegio y que irán creciendo, junto con el colegio, hasta la enseñanza media.

La Fundación Educacional Colegio Nuestra Señora del Carmen, consciente de las necesidades del país de formar técnicos de nivel medio y superior para responder a los desafíos del tiempo actual, ofrece a los estudiantes del colegio la posibilidad de formarse en una especialidad técnico profesional. Después de un diálogo con toda la comunidad educativa y de un estudio exhaustivo de la zona, se optó por la especialidad de Gastronomía, con mención en Cocina para el tercero medio 2018 y cuarto medio 2019.

El colegio realizó un estudio de las ofertas educativas de la zona, el cual incluyó:

- 1.- Visitas a todos los establecimientos técnico-profesionales de la comuna.
- 2.- Investigación de las necesidades de las empresas de la zona.
- 3.- Reuniones y encuestas a padres, apoderados, docentes y estudiantes.

La conclusión de este estudio, arrojó la necesidad de dar respuesta a un área no contemplada en las instituciones y empresas visitadas, esto significó optar por la especialidad de Gastronomía, con mención en Cocina, que no es impartida por ningún colegio de la comuna de Melipilla, la cual contaría con un amplio campo para prácticas y despliegue laboral de nuestros estudiantes.

MISIÓN

La MISIÓN del colegio “Nuestra Señora y Madre del Carmen” de Melipilla, es:

Educar, en calidad, equidad e inclusión, a niños y jóvenes para que lleguen a realizarse integralmente como hombres y mujeres que encuentran el sentido de su vida en una visión cristiana de la persona y del mundo.

El colegio asume su responsabilidad en los aprendizajes de los estudiantes, para lo cual la comunidad educativa contará con educadores que adscriban a ese carisma con vocación de servicio, conscientes de la realidad social y cultural de los alumnos, competentes técnicamente, comprometidos con el aprendizaje de sus estudiantes y que cultiven un clima familiar, sencillo y alegre. Su pedagogía estará centrada en la persona y fundamentada en el amor que trascienda al entorno familiar y social.

Los directivos, docentes, asistentes de la educación y todo el personal del colegio, se compromete a acompañar a los padres, madres y/o apoderados en su rol de primeros educadores de sus hijos, privilegiando, la opción por los pobres y la vivencia de los valores de justicia, libertad, paz, fraternidad, vida y fe.

Se considera fundamental la participación activa, coordinada y responsable de todos los implicados en la construcción de la comunidad educativa. El aporte de todos fomenta el sentido de comunidad, permite el crecimiento personal y el enriquecimiento común en un clima de responsabilidad compartida.

MARCO REFERENCIAL

A continuación, se describen los antecedentes necesarios para comprender el contexto del colegio, tanto histórico como actual, haciendo énfasis en las fortalezas que tiene el establecimiento, tanto en sus recursos humanos como físicos.

También se busca tipificar a las familias y estudiantes a quienes está dirigida la oferta educativa.

- Antecedentes Generales.

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, tiene como sostenedora a la Fundación educacional Nuestra Señora del Carmen. Desde sus inicios, se ha dedicado a la educación de niñas, pero a partir del año 2016, atiende también a varones. Su modalidad educativa ofrece educación pre-básica, básica y técnico profesional.

Está ubicado en la provincia de Melipilla, Región Metropolitana, en una población de alta vulnerabilidad, los índices entregados, según la medición IVE de JUNAEB, ha superado el 90% en estos últimos años.

- Antecedentes Históricos.

“Deseosas de trabajar por la Gloria de Dios y el bien del prójimo” y acogiendo la petición de la Sra. Rosario Mena viuda de Barros llegan las Hermanas Carmelitas a fundar un colegio en Melipilla a una propiedad, ubicada en el centro de la ciudad, donada para un colegio de pago y otro gratuito que se sostendría con el de pago.

Dicho colegio se inaugura el 11 de marzo de 1923, ese día el recibimiento fue todo un acontecimiento y se hace una manifestación solemne y cariñosa, acto seguido se celebró una Eucaristía en la capilla del nuevo colegio que había bendecido el Párroco Padre Ramón Merino.

Las clases comenzaron el 1° de abril de 1923, en un pabellón funcionó el colegio particular N°13 básica gratuita, y el colegio Nuestra Señora del Carmen, pagado contaba con internado para que tuvieran acceso a él las jóvenes de los sectores de campo y pueblos cercanos.

La Comunidad era una sola para atender los dos colegios trabajando en ellos solo las religiosas.

La Congregación mantuvo así un radio de acción en el campo educativo por más de 50 años atendiendo las necesidades de las familias de Melipilla y sus alrededores.

Por opción de las Hermanas de dedicar su trabajo a estar con los más pobres, en el año 1971 se cierra la educación básica pagada y las estudiantes pasan a la gratuita; y en el año 1978 se cierra la enseñanza media pagada, quedando solo el colegio Particular N° 13, gratuito.

El edificio del colegio no estuvo ajeno a los daños de los terremotos que ocurrieron en Melipilla, teniendo que ser levantados con el esfuerzo de todos en los años 1971 y 1985.

El colegio N°13 crece en número de alumnas y compromiso de hermanas y docentes, notándose el empeño de esta sólida formación académica y cristiana a través de tantas generaciones formadas.

Queriendo las Hermanas dar cada vez más respuesta a las Palabras de Joaquina de Vedruna, fundadora de la congregación: “quiero que mis hijos vayan a muchas partes” y “deseo estar entre los más pobres”, en el año 2009 se traslada al colegio a sus nuevas dependencias ubicadas en Merced 2020, Sector norponiente de la Ciudad.

El cambio no estuvo exento de dificultad, bajando el nivel de rendimiento académico y la matrícula, a pesar de tener mucho más espacio y adecuaciones que el edificio antiguo.

En el año 2010 se inicia el Proyecto de Integración con una psicopedagoga, una profesora de educación diferencial y una fonoaudióloga, comenzando a atender 3 estudiantes. Hoy, este proyecto atiende a 145 alumnos.

Durante el mismo año, se firma el convenio de la subvención escolar preferencial con un total de 217 alumnas (31% del total). En la actualidad, las alumnas prioritarias y preferentes llegan a un total de 95%.

En el año 2016, las Hermanas Carmelitas de Vedruna, ceden la gestión administrativa, académica y pastoral a la Compañía de María – Marianistas, quienes, asumiendo toda la riqueza de la educación Carmelita, aportan la experiencia y tradición educativa Marianista. Desde este año, se adoptan los principios, la misión, visión y los métodos pedagógicos Marianistas.

Este cambio fue muy bien recibido por la comunidad educativa, la que fue consultada previamente. Las familias atendidas, valoraron especialmente la propuesta de enseñanza media Técnico-Profesional, y la educación mixta, ofrecidas en la renovada propuesta.

En estos últimos años, el colegio ha sido beneficiado con la Asignación de desempeño en condiciones difíciles, con una subvención para los años 2016-2017, esta asignación reconoce la dificultad del trabajo en condiciones de vulnerabilidad. Además, se recibe el mismo año la subvención de Excelencia Académica en un 60% para los años 2016-2017 y ha sido renovada para el bienio 2018-2019.

Hoy, el colegio cuenta un oferta educacional completa, desde prebásica hasta enseñanza media, mixta y con un proyecto Técnico-Profesional, con jornada escolar completa desde Primero Básico. Existen diversos talleres extraprogramáticos deportivos, artísticos y académicos, para estudiantes apoderados y familias y con una activa acción pastoral y sacramental, a través de comunidades.

Objetivos Generales de nuestra propuesta educativa.

Son cinco grandes opciones con las que se quiere dar al conjunto del Colegio una dirección, una intencionalidad y un propósito. Es la MISIÓN del Colegio. Afecta al ser y al quehacer del mismo. Es su deber ser. Solo caminando en esta dirección se cumple la finalidad que se le asigna al colegio en la Compañía de María.

Formación en la fe

La obra educativa de nuestro colegio, es un medio privilegiado de formar en la fe. Mediante el ejercicio de este ministerio, se quiere sembrar, cultivar, fortalecer y hacer fecundo el espíritu cristiano en las personas. Por eso se propone:

- a. Desarrollar los valores del Evangelio de Jesucristo y las actitudes cristianas. Propone y celebra la fe en Jesucristo. Se esfuerza por formar cristianos que vivan y den testimonio de su fe al servicio de Dios y de los hombres.
- b. Formar hombres y mujeres capaces de encarnar el Evangelio en la cultura. Promueve el diálogo entre fe y cultura. Mediante el análisis crítico, busca penetrar la cultura con los valores del Evangelio.
- c. Educar en el descubrimiento de la propia vocación, asumida con libertad y responsabilidad. Se quiere formar personas abiertas a la trascendencia, que busquen la realización del plan de Dios para sus vidas.
- d. Promover la creación de comunidades como lugar privilegiado de cultivo, maduración y testimonio de fe. Se aprende a testimoniar la fe vivida en comunidad y como comunidad.
- e. Cultivar el amor a María, Madre de Dios y Madre nuestra. Ella nos conduce hacia Cristo y nos compromete en la misión de la Iglesia de multiplicar los cristianos, "haciendo lo que Él nos diga".

Espíritu de Familia

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen quiere ser una gran familia, donde el centro de atención sean las personas y las relaciones entre ellas estén generadas por el amor. Eso supone:

- a. Crear un ambiente de familia que favorezca el crecimiento y maduración de las personas. Esto exige el cultivo de relaciones interpersonales sanas y maduras, y la participación en los acontecimientos de familia.
- b. Priorizar la persona: aceptar, reconocer y ayudar a cada uno a desarrollar al máximo sus talentos. Cultivar el respeto a toda la persona y a todas las personas.
- c. Desarrollar valores y actitudes de sencillez, humildad, apertura, acogida, tolerancia, respeto y diálogo en las personas y en las organizaciones de la comunidad escolar.
- d. Internalizar las exigencias de una verdadera convivencia: respeto y preocupación por cada uno, especialmente por los más débiles, puntualidad y orden, tolerancia y bien común.

Educación integral de calidad

Educar es despertar el potencial humano; es desarrollar las capacidades personales; es proporcionar a los individuos los elementos para modelar su propio destino. Por eso se quiere:

- a. Promover una educación de calidad que comprenda toda la persona: dimensión física, intelectual, afectiva, moral, religiosa, social y creativa del alumno. Cultivar los talentos, las motivaciones y las competencias para la plena integración en la vida.
- b. Desarrollar la capacidad de trabajo responsable y el esfuerzo constante en el estudio, fruto de su inquietud intelectual y del compromiso con su futuro y con la sociedad.
- c. Formar hombres y mujeres que lleguen a poseer una personalidad equilibrada y madura, especialmente en el campo socioemocional.
- d. Desarrollar la interioridad, el conocimiento de sí y de sus valores interiores. Valorar lo interior más que lo exterior. Reconocer, aceptar y querer sus potencialidades y limitaciones.
- e. Cultivar el pensamiento reflexivo y crítico, el amor y la búsqueda de la verdad.

Educación para el servicio, la justicia y la paz

El colegio es un espacio privilegiado para trabajar por una civilización de justicia y amor. Por la educación del corazón y la mente, el colegio forma hombres y mujeres comprometidos en la construcción de esa nueva sociedad. Para lograrlo se propone:

- a. Educar la solidaridad, desarrollando la preocupación por el otro. Cuidar los pequeños gestos en la vida cotidiana como las experiencias organizadas para el desarrollo de la espiritualidad y de la preocupación por nuestros hermanos, por el barrio, y principalmente por quienes más lo necesitan.
- b. Desarrollar programas de formación en la doctrina social de la Iglesia y de sensibilización a los problemas sociales. Despertar el sentido crítico frente a las diversas formas de injusticia y discriminación, especialmente por aquellas causas que se presentan en el entorno.
- c. Incentivar la preocupación por las grandes causas humanas y las cuestiones éticas modernas: derechos humanos, respeto de la vida, ecología, globalización de la economía, según criterios del Evangelio.
- d. Promover y desarrollar programas de ayuda solidaria, animando a la formación de grupos de servicio y voluntariado, donde maduren las opciones personales por la justicia y la paz.

Educación para enfrentar el futuro

En el entendido de que vivimos en una sociedad sacudida por cambios vertiginosos que afectan a todos los ámbitos de la vida, impulsamos la adaptación al cambio y el aprendizaje continuo. Por ellos, la educación del Colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, desde sus orígenes ha encarado el futuro con valentía serenidad y apertura, haciendo que los cambios se vivan como oportunidades de crecimiento y mejora.

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen quiere educar a los estudiantes de manera que sean portadores de los valores permanentes de la cultura del país y a la vez, enfrenten los cambios que les toque vivir de una forma activa, esperanzada y con una actitud de discernimiento cristiano. Por eso propone:

- a. Educar en un espíritu abierto a los cambios culturales y tecnológicos actuales, y así poder moldear crítica y creativamente el futuro.
- b. Formar personas capaces de aceptar y respetar las diferencias en una sociedad pluralista, incentivando la capacidad de diálogo, el trabajo en equipo, la búsqueda en común de la verdad y el consenso.
- c. Desarrollar el pensamiento crítico en la búsqueda de la verdad, incentivando la adquisición de hábitos de reflexión, investigación, estructuración del pensamiento e integración de saberes interdisciplinarios.
- d. Incentivar la preocupación, reflexión y formación de convicciones sobre los nuevos problemas mundiales de la tecnología, la ecología, la bioética, la globalización de las comunicaciones y de la cultura, fomentando el respeto y el amor por la vida, el aprecio y cuidado de la naturaleza como obra de Dios y responsabilidad nuestra.

ÁREAS DE ACCIÓN.

1. ÁREA ACADÉMICA

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, es un centro de aprendizaje y enseñanza, cuyo plan de estudios complementa las disciplinas exigidas en el currículum vigente de nuestro país con otras áreas de acción de formación técnico profesional, personal, social y cristiana.

En las diferentes etapas de formación, el objetivo de nuestro colegio es educar para la vida, para desenvolverse y convivir en el mundo, favoreciendo la autonomía y la creatividad, todo ello bajo un modelo de enseñanza aprendizaje que promueve que el estudiante sea el protagonista. Para ello, partimos de la individualidad de los estudiantes, atendiendo a la diversidad y potenciando cada una de las múltiples inteligencias que poseen y apostamos por el aprendizaje significativo, conectándolo a sus propios intereses.

Esperamos que nuestros estudiantes sean capaces de:

- Comprometerse personalmente con su desarrollo, respetando su propio cuerpo y privilegiando un estilo de vida saludable.
- Asumir responsablemente su vocación, talentos y competencias y ponerlas al servicio de la sociedad.
- Desarrollar su intelectualidad favoreciendo la creatividad, innovación, motivación, y conocimiento, utilizando la tecnología como medio de comunicación global y como fuente de información de manera tal que les permita conocer el mundo que les rodea.
- Argumentar de manera crítica y reflexiva, respetando diferentes puntos de vista, pero consecuentes a su desarrollo social y espiritual.
- Sentir, experimentar y tomar conciencia de sus emociones.
- Entender y valorar su sexualidad.
- Relacionar las distintas áreas de aprendizaje, derribando las barreras tradicionales de las disciplinas, para alcanzar una visión global de la realidad.
- Dominar el inglés como segunda lengua.
- Desarrollar su trabajo con disciplina y rigurosidad.

- **PIE**

Nuestro colegio, atendiendo a las necesidades educativas especiales de nuestros estudiantes, comenzó con un proyecto de atención escolar el año 2009, luego de 10 años se ha consolidado como el Programa de Integración Escolar.

El PIE es una estrategia inclusiva del sistema escolar, que tiene el propósito de contribuir al mejoramiento continuo de la calidad de la educación que se imparte en el establecimiento educacional, favoreciendo la presencia en la sala de clases, la participación y el logro de los objetivos de aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes, especialmente de aquellos que presentan Necesidades Educativas Especiales. A través del PIE, el colegio pone a disposición recursos humanos y materiales adicionales para proporcionar apoyos y equiparar oportunidades de aprendizaje y participación para todos los estudiantes.

En la actualidad, el PIE atiende a cerca de 150 estudiantes, con diagnósticos de necesidades educativas especiales transitorias y permanentes. Para su atención, cuenta con los siguientes profesionales:

- Coordinadora del programa
- Educadoras diferenciales, con especialidades en dificultades de aprendizaje, discapacidad intelectual, trastornos específicos del lenguaje, y discapacidad en la visión.
- Fonoaudióloga
- Terapeuta ocupacional
- Psicóloga

2. ÁREA PASTORAL

La acción Pastoral Evangelizadora es el punto de referencia de la vida del colegio marianista, el pilar de la acción educativa, cultural, artística y social. La directora y el equipo directivo son los primeros responsables de la vida y acción pastoral eficaz y eficiente de cada colegio.

El Responsable de Pastoral, tiene por tarea gestionar las acciones relacionadas a esta área al interior de la vida de la comunidad y el entorno, establece lineamientos educativos evangelizadores al interior de los diferentes niveles, anima las actividades sacramentales, catequísticas, acción social, entre otras.

El equipo de Pastoral, tiene por finalidad es coordinar la acción pastoral en su conjunto y revisar el programa de pastoral anual de cada colegio, el cual debe ofrecer y posibilitar oportunidades de vivir

experiencias de fe que responda a las inquietudes reales de los diferentes miembros de la Comunidad educativa.

La Clase de Religión es uno de los medios privilegiados para asimilar los contenidos de la fe e inculcar los valores cristianos, para el buen funcionamiento de esta clase, la dirección del colegio organizará el Departamento de Religión, el cual estará conformado por todos los docentes que realicen clases de esta asignatura en cualquier nivel educativo y por el responsable de pastoral.

En la vida de la Comunidad educativa se ofrecen otras acciones pastorales tales como: La creación, acompañamiento y maduración de comunidades laicas Marianistas; las comunidades Juveniles del Movimiento Faustino; las celebraciones litúrgicas periódicas de acuerdo a los tiempos de la Iglesia y de la propia comunidad Marianista; la vida Sacramental (catequesis, eucaristías, bautismos, confirmación, confesiones...); Jornadas y Retiros de formación para toda la Comunidad; Oración de la mañana con los profesores y en las salas de clases; Encuentros con Cristo; Encuentros de Familia; Formación de los Padres y Apoderados.

El colegio Nuestra Señora y Madre del Carmen, desde su origen quiere ser una segunda familia, para lo cual se preocupa de crear un clima de acogida, de respeto, amor y libertad y de favorecer la madurez y el crecimiento de las personas, por tal motivo, da mucha importancia a la familia: cuida la pastoral de los padres, participa en la catequesis familiar de la primera comunión y en las eucaristías de la comunidad escolar. Los motiva para que sean agentes de evangelización en el seno de su propia familia o como delegados de pastoral, catequistas y/o animadores.

3. ÁREA SOCIAL

El colegio marianista Nuestra Señora y Madre del Carmen, quiere formar hombres y mujeres conscientes de las desigualdades sociales de nuestro país, compasivos, solidarios sensibles ante todo problema de deshumanización, y misericordiosos, apasionados por la justicia, capaces de asumir el sacrificio personal en beneficio del bien común, trabajadores incansables a favor de la paz y la igualdad entre los seres humanos, portadores de esperanza, con espíritu democrático y ciudadanos comprometidos; todo ello con el ánimo de vivirlo concretamente en la propia realidad.

La solidaridad, vivida con alegría, se fundamenta en el amor y se concreta en el servicio desinteresado y requiere estar atentos a la realidad para captar los problemas y necesidades. Supone, además, olvidarse de sí para pensar en los demás, generando una actitud de ayuda y de superación de los problemas.

Asumimos un compromiso en la búsqueda del bien común. Conocemos las grandes necesidades que marcan la vida de muchas de las familias y estudiantes de nuestra comunidad educativa, por lo que nuestro colegio está siempre alerta a formar estudiantes que superen obstáculos, que reconozcan en su colegio a una familia acogedora, preocupada por sus necesidades básicas, espirituales y socioemocionales, para así evitar la deserción escolar, convirtiéndonos en un factor protector fundamental en la vida de nuestros estudiantes.

Valoramos la vida humana en toda su dignidad desde su inicio hasta la muerte. Vivimos nuestro compromiso en favor de la dignidad humana y de una sociedad más solidaria, estableciendo en nuestros colegios estructuras internas adecuadas y justas y un acompañamiento preferencial por quienes más lo necesitan.

“Hagan lo que Él les diga”, lo que dijo María a los servidores de Caná (Cf. Jn 2, 5), resuena entre nosotros como una llamada constante a ser dóciles a la Palabra de Dios y a estar atentos a las necesidades de nuestro prójimo. María nos muestra el camino de la auténtica vida Cristiana: vivimos en comunidades que intentan tener “un solo corazón y una sola alma” a imagen de la primera comunidad de Jerusalén. Formamos así una nueva familia y comunidad.

4. CIUDADANÍA

El colegio marianista Nuestra Señora del Carmen, en el contexto de la educación integral, aborda la educación y la promoción de los derechos humanos, la conciencia social, educación para la paz en el contexto nacional y global, el desarrollo sustentable, la conciencia ecológica, la globalización, los sistemas de participación y democracia, la equidad, la inclusión, la educación cívica, y la convivencia escolar y familiar.

Fomentamos la participación ciudadana a través de la conformación de Centros de Estudiantes, directivas de curso para estudiantes y apoderados, Centro de Padres, Consejo Escolar, apoyando el desarrollo de proyectos, la relación con redes, y la presencia en diversas actividades internas y externas.

Potencia y desarrolla la convivencia democrática en todas las actividades en que se realicen, promueve el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y fomenta la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas, lo cual se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que pertenece y la puesta al servicio de los demás de sus capacidades personales y su tiempo, para que se logren los objetivos.

Demanda, además, el desarrollo de un programa diferenciado por nivel, un currículum completo, progresivo y amplio de formación, cuyos ejes sean las dimensiones del ser ciudadano, relacionarse como tal y vivir la ciudadanía. En este sentido, el colegio procura formar líderes que tengan participación activa en la formación de grupos sociales que potencien la democracia, el progreso, la justicia social, la protección y promoción de los derechos humanos y la generación de equidad e inclusión.

5. ÁREA ARTÍSTICA, CULTURAL Y DEPORTIVA

El Colegio presta una atención singular a la personalidad de cada alumno, valora sus aptitudes e intereses y despierta en él todas sus potencialidades, convirtiéndole en principal protagonista de su propia maduración. Por tal razón, se incorpora a su currículum una variedad de actividades extraprogramáticas, orientadas a completar el desarrollo armónico e integral del alumno y ayudarlo a definir su orientación vocacional.

El colegio ofrece a sus estudiantes una gama de actividades no lectivas de libre elección con el fin de aportar al desarrollo y formación en diversas áreas: deportivas, artísticas, musicales, culturales, religiosas, de acción social, crecimiento personal. Para ello, se destina tanto las infraestructuras que posee como los profesionales calificados para el trabajo serio y eficiente con los estudiantes, que les permita desarrollar sus capacidades y talentos con el fin de potenciar la sana competencia, la responsabilidad de representar a su colegio y el sentido de pertenencia en campeonatos, olimpiadas y competencias con otros colegios de la zona o del país.

Cada estudiante participa en al menos una actividad para complementar su desarrollo de formación como persona encauzando los talentos que posee. Del mismo modo, se ofrecen talleres para padres y apoderados en horario de la tarde, como instancia de participación familiar y de desarrollo de habilidades y talentos de nuestros apoderados.

6. ÁREA CONVIVENCIA ESCOLAR

El plan de Gestión de la sana convivencia escolar ha sido diseñado potenciando y desarrollando la convivencia democrática en todas las actividades que realiza, el respeto por los derechos de los integrantes de la comunidad educativa y la responsabilidad en el cumplimiento de los deberes de las personas. A su vez, pretende generar ambientes acogedores que permitan a todos los integrantes de la comunidad educativa aprender y desarrollarse en un espíritu de respeto y corresponsabilidad, que favorezca el adecuado cumplimiento de nuestra misión educativa.

El Departamento de Convivencia Escolar, se encarga de cuidar el ambiente de trabajo y de hacer valer y respetar la propuesta consignada en el Manual de Convivencia Escolar, en función de sus reglamentos y protocolos que regulan y delimitan las acciones de todos los actores de la comunidad educativa para que en el colegio existan relaciones cordiales, nutritivas y que permitan educarse en un ambiente de paz y buen trato.

También se encarga de proponer los programas relacionados con la formación de los estudiantes en las áreas de Orientación y Formación Ciudadana, trabajando dimensiones tales como la afectividad y sexualidad, autoconocimiento y desarrollo personal, proyecto de vida e inserción social.

A su vez, el área de Convivencia desarrolla procesos, talleres y tutorías, para estudiantes pertenecientes a diferentes programas:

- Prorretención escolar
- Taller Yo Mujer para el desarrollo de la autoestima escolar
- Celebraciones, tales como el Día de la Convivencia
- Asesoría a la Directiva del Centro de Estudiantes
- Salidas pedagógicas, culturales y recreativas
- Programa de Orientación
- Programa de Ciudadanía

Valores

Teniendo en cuenta los objetivos que se persiguen a través de la acción pedagógica y los objetivos generales indicados en este proyecto educativo, el colegio quiere desarrollar una serie de valores que atraviesan todo el sistema educativo. Entre estos valores se destacan los siguientes:

La honradez. Ser honrado es jugar limpio en el deporte, en la amistad, en el pololeo, en el estudio y en el trabajo. Supone ser fiel y consecuente con la verdad. Es obrar con rectitud, derechamente. Es ser transparente y honesto consigo mismo y con los demás. Significa responder debidamente a los compromisos asumidos y a la palabra dada.

Algunos indicadores: El alumno es honrado cuando hace los trabajos personalmente y en las evaluaciones demuestra lo que él realmente sabe; cuando, ante una falta, asume su responsabilidad sin excusarse ni echar la culpa a terceros; cuando dice la verdad, aunque le pueda ocasionar inconvenientes.

La sencillez. El hombre sencillo no busca aparentar, se muestra auténtico. No se deja llevar por la vanidad ni esconde su “ser” detrás del tener. Su deseo de superación no es para rivalizar o superar a otros, sino para un desarrollo personal más pleno.

Algunos indicadores; el alumno es sencillo cuando en su presentación se adapta a las exigencias comunes y no busca aparecer superior ni con más recursos económicos que los otros. Es sobrio y austero en su persona. Participa con todos, sin excluir a nadie por su procedencia o por tener menos recursos.

La solidaridad. Se fundamenta en el amor y se concreta en el servicio desinteresado. Requiere estar atentos a la realidad para captar los problemas y necesidades. Debe generar una actitud de ayuda y de superación de los problemas. Supone olvidarse de sí para pensar en los demás.

Algunos indicadores: El alumno es solidario cuando se preocupa por las personas que estudian con él, por los que trabajan en el colegio y en el mundo en que le toca vivir. Es solidario cuando cuida de las cosas para que todos puedan disfrutar con ellas; cuando es generoso con los compañeros, amigos y, en especial, con los más pobres. Es solidario cuando aporta y colabora en campañas de ayuda o en tareas de servicio.

La participación y el compromiso. Se expresa especialmente en la cooperación con el grupo, con la comunidad escolar a la que pertenece. Pone al servicio de los demás sus capacidades personales y su tiempo, para que se logren los objetivos. Supone iniciativa, compromiso, adhesión, renuncia a la pasividad.

Algunos indicadores: El alumno es participativo cuando se compromete en las actividades de su curso, del centro de alumnos, de su grupo de trabajo o de estudio. Da su opinión, asume roles, hace tareas

para el logro de los objetivos, renuncia a una independencia cómoda. Vibra con las actividades del colegio, se involucra en sus éxitos y fracasos, expresa la alegría de las celebraciones colectivas.

El sentido de misión. Se quiere que el alumno posea una fe vivida y cultivada, y se comprometa con la misión de la Iglesia. Vivir el sentido de misión es dar testimonio de lo que se cree, compartir con otros la fe, evangelizar a otros, contagiando su experiencia como seguidor de Jesús.

Algunos indicadores: El alumno tiene sentido de misión cuando, por coherencia con lo que cree, acepta presidir la oración de curso, asume tareas de animación en la liturgia, interviene en las decisiones del curso con criterios evangélicos. Especialmente cuando se anima a participar en comunidades juveniles, acepta ser catequista, monitor o encargado de pastoral del curso.

La fortaleza de carácter. La fortaleza es ese impulso interior que hace al alumno capaz de afrontar las dificultades y los conflictos: es la virtud que le sostiene en las tareas difíciles y los conflictos: es la virtud que le sostiene en las tareas difíciles y en la consecución del bien. El alumno la experimenta a veces como paciencia, otras como perseverancia y constancia en el esfuerzo, otras como esperanza. A veces le exige coraje y reciedumbre, otras magnanimidad, otras una sana agresividad. El Espíritu Santo que actúa en uno, transforma la fortaleza de carácter en la virtud de la fortaleza y se manifiesta en la donación y compromiso en seguimiento de Jesús.

Algunos indicadores: El alumno manifiesta la virtud de la fortaleza en su ánimo positivo ante las dificultades y en su compromiso perseverante en el cumplimiento de sus metas; en el talante con que se relaciona con su cuerpo; en el buen ánimo para asumir compromisos en el curso o en el colegio, sobre todo cuando son sacrificados; en el enfrentamiento de las contrariedades sin desanimarse; en la capacidad para superar la frustración y en la actitud positiva ante los sufrimientos físicos y morales.

El esfuerzo. Es voluntad y capacidad de trabajo; perseverancia en el cumplimiento de las tareas escolares; exigencia personal para conseguir sus metas; autosuperación. Supone trabajar con disciplina y con responsabilidad, haciendo rendir al máximo sus propios talentos. Sabe organizarse para cumplir bien con todos. Va muy unida a la fortaleza.

Algunos indicadores: Se manifiesta cuando el alumno se esfuerza en el estudio, hace las tareas, prepara y asiste a todas las pruebas, entrega sus trabajos. Producto de su disciplina en el trabajo, tiene tiempo para participar en otras actividades. Se exige para conseguir la autosuperación y la excelencia.